



# RELACIONES COMUNIDAD-ESCUELA Y SUS IMPLICACIONES PARA LA CONVIVENCIA ESCOLAR. APROXIMACIONES Y RETOS TEÓRICO-METODOLÓGICOS

**CRISTINA PERALES FRANCO**

INSTITUTE OF EDUCATION, UNIVERSITY COLLEGE LONDON  
cristinaperalesf@gmail.com

## RESUMEN

El objetivo central de la ponencia es dar a conocer la investigación etnográfica en escuelas primarias mexicanas titulada “Relaciones comunidad-escuela y sus implicaciones para la convivencia escolar, así como algunos retos teórico- metodológicos encontrados. Esta investigación se realiza como proyecto doctoral en el Institute of Education, de la University College London, en Reino Unido. El estudio inició en 2014 y se encuentra en la segunda parte del trabajo de campo. Brevemente plantearé las razones del proyecto, situándolo en la línea de convivencia escolar, sus objetivos y diseño metodológico desde una perspectiva etnográfica, para después presentar dos aspectos que presentan retos importantes en el trabajo de campo y de análisis: la tensión entre visiones restringidas y amplias de convivencia escolar, y la tensión entre lo específico y lo complejo al estudiar la convivencia. Estos desafíos representan, en mi entender, mecanismos de reflexión sobre la convivencia escolar y la manera en que esta se articula en las prácticas cotidianas escolares y de investigación.

**Palabras clave:** convivencia escolar, relación escuela-comunidad, educación básica, violencia escolar.

## INTRODUCCIÓN

El objetivo central de la presente ponencia es dar a conocer la investigación etnográfica en escuelas primarias mexicanas titulada “Relaciones comunidad-escuela y sus implicaciones para la convivencia escolar, así como algunos retos teórico- metodológicos encontrados. Esta investigación se realiza como proyecto doctoral en el *Institute of Education*, de la *University College London*, en Reino Unido. El estudio inició en 2014 y se encuentra en la segunda parte





del trabajo de campo. Brevemente plantearé las razones del proyecto, sus objetivos y diseño metodológico, para después presentar dos aspectos que presentan retos importantes en el trabajo de campo y de análisis. Estos desafíos representan, en mi entender, mecanismos de reflexión sobre la convivencia escolar y la manera en que esta se articula en las prácticas cotidianas escolares y de investigación.

## **PRESENTACIÓN DEL ESTUDIO**

La convivencia escolar es actualmente una prioridad reconocida explícitamente en el sistema educativo mexicano (DOF, 2014), en parte por su importancia para el proceso de aprendizaje y en parte como respuesta a la situación de violencia escolar y social que vive el país. En muchos estados de la república, la política educativa responde a la violencia escolar desde un enfoque punitivo (Zurita Rivera, 2012), que entiende la violencia escolar principalmente como un problema de conducta de los estudiantes que debe ser intervenido a través de reglas y sanciones estrictas. Esta investigación entiende y problematiza a la escuela, y por tanto a su violencia, como situada o anidada en una comunidad determinada, y considera que precisamente la relación entre las comunidades y las escuelas es clave para entender cómo éstas últimas manejan las características contextuales y por tanto, las posibilidades reales que se tienen para promover una convivencia inclusiva, democrática y pacífica, la cual es necesaria para el cumplimiento del derecho a la educación (UNESCO, 2009).

Poner énfasis en la relación escuela-comunidad es relevante para el campo de la convivencia escolar porque la mayoría de los estudios realizados se han centrado en los niveles de aula y de escuela, y si bien es cierto que la literatura en este tema señala la importancia del nivel socio-comunitario (p.e. M. C. Fierro Evans, 2013; Hirmas & Eroles, 2008; Onetto, 2004; UNESCO, 2009), no hay estudios que principalmente se enfoquen en este aspecto. En esta investigación se propone un análisis a profundidad desde una perspectiva etnográfica para comprender:

1. ¿Cómo la escuela se interrelaciona con padres y otros actores comunitarios?
2. ¿Cuáles son las implicaciones de estas relaciones para la convivencia escolar?

Los principales objetivos del estudio son:





- Identificar las relaciones claves entre la escuela y sus comunidades locales.
- Caracterizar estas relaciones y las implicaciones que tienen para la experiencia escolar cotidiana de estudiantes, maestros, directivos y padres de familia.
- Examinar el rol de la política educativa en estas relaciones
- Analizar cómo la convivencia escolar es moldeada y moldea a su vez procesos de participación, inclusión-exclusión y manejo de conflicto.
- Reflexionar sobre las implicaciones de modos específicos de convivencia para las posibilidades de una experiencia educativa que promueva el cumplimiento al derecho a la educación.

## **NOCIÓN DE CONVIVENCIA ESCOLAR**

A continuación, se señalarán algunos puntos centrales del marco teórico, los cuales se conectan a los retos teórico-metodológicos que se presentan más adelante:

- La convivencia social puede entenderse como la participación, a través de la coexistencia, en relaciones personales, sociales y culturales. Emerge del “uso y práctica continua de los recursos culturales de los cuales las personas de una sociedad concreta pueden disponer a través del grupo de pertenencia con el cual se identifican para desarrollar la vida cotidiana” (Perales Franco, Bazdresch Parada, & Arias Castañeda, 2013, p. 150), recursos que se ponen en práctica para moldear el tipo de relaciones en las que participamos. La convivencia social es moldeada entonces por las experiencias compartidas y es producida y reproducida en la cotidianidad.
- La convivencia escolar es un tipo particular de convivencia social y está formada por “una trama de relaciones personales y sociales de los actores educativos que constituye la cotidianeidad de la escuela” (Bazdresch Parada, 2009, p. 62). El tipo de convivencia da forma a la experiencia escolar de los estudiantes, pero también de los profesores, padres y otros actores involucrados, ya que provee los elementos relacionales y los límites en donde la experiencia escolar es construida. Considerar la convivencia en las escuelas es enfocarse en la cualidad y calidad de las relaciones interpersonales que se construyen en esta institución (Ararteko, 2006), así como en las implicaciones de estas relaciones en otros aspectos como aprendizaje, desarrollo moral, manejo de conflictos y posibilidades de participación.





- La convivencia en las escuelas no es un concepto novedoso (Ianni, 2003), lo que ha cambiado es la manera en que entendemos la relación entre los actores institucionales: los adultos y niños son considerados ahora sujetos de derechos y responsabilidades; así, la convivencia escolar debe respetar y promover estos acuerdos, y debe ser analizada y transformada para asegurar el cumplimiento de los Derechos Humanos, especialmente el derecho a la educación de los estudiantes y su derecho a una vida libre de violencia (Donoso, 2012). Es en esta “nueva” concepción donde elementos como inclusión, democracia, paz, exclusión, violencia, participación se entrelazan la necesidad de explicitar los diferentes modelos de convivencia en las escuelas.

- La importancia de la convivencia escolar se plantea desde dos justificaciones principalmente: a) una adecuada convivencia es necesaria para el desarrollo del proceso de aprendizaje, como especialmente lo señalan estudios que muestran como la violencia escolar y un clima no apropiado limitan el aprendizaje; y b) es relevante porque el aprendizaje de ciertos tipos de convivencia es en sí mismo una meta educativa, como lo establece el reporte Delors para la UNESCO de 1996 al establecer el “aprender a convivir” como uno de los cuatro pilares de la educación (Delors, 1996).

Ambas justificaciones dan forma a diferentes aproximaciones sobre convivencia escolar. Utilizando la clasificación que propone Carbajal (2013), sobre la manera en que el concepto de convivencia se entiende y se usa en el campo académico y educativo, es posible separar dos perspectivas de convivencia escolar, una restrictiva y otra amplia. La restrictiva se centra básicamente “en torno a la disminución de los niveles de violencia escolar, enfatizando el control de los comportamientos agresivos de los alumnos”(Carbajal Padilla, 2013, p. 15), vinculándose con la idea de paz negativa y *peace keeping* que propone Galtung (p.e. 1976).

La perspectiva amplia integra “las relaciones democráticas (institucionales, culturales e interpersonales) y las estructuras de participación como elementos esenciales para la construcción y consolidación de la paz” (Carbajal Padilla, 2013, p. 15). Esta perspectiva comprende la forma en que el poder se distribuye y los conflictos se trabajan, vinculándola con la perspectiva de *peace building* de Galtung (p.e. 1976). Se entiende como una convivencia democrática porque “presupone la construcción de relaciones interpersonales, institucionales y





culturales justas y duraderas que ofrezcan a todos y cada uno de los estudiantes un acceso equitativo a la educación de calidad” (Carbajal Padilla, 2013, p. 16).

Es este último enfoque el que orienta la presente investigación, ya que se entiende a la convivencia escolar como un fenómeno complejo que moldea los procesos y resultados educativos, así como desarrolla aprendizajes sociales significativos. Incluye procesos de participación, inclusión-exclusión, manejo de conflictos y desarrollo socio-emocional, los cuales construyen la propia de “vivir juntos” en las prácticas escolares cotidianas. Sin embargo, no se parte de un ideal sobre el tipo de convivencia adecuado, para comparar “la realidad” con el ideal, sino que intenta desarrollar una perspectiva analítica (M. C. Fierro Evans, Lizardi, Tapia, & Juárez, 2013) para explicar cómo un modo particular de convivencia se produce y reproduce en las interacciones de un contexto específico y las implicaciones de este modelo para el día a día de la escuela. Así, el enfoque que se adopta busca comprender el significado de las interacciones en las escuelas, considerando los procesos micro-políticos y culturales también presentes (C. Fierro Evans et al., 2013).

## **ETNOGRAFÍA COMO APROXIMACIÓN METODOLÓGICA**

Se pretende analizar las relaciones escuela-comunidad y cómo dichas relaciones se involucran en la convivencia escolar a través del estudio de dos primarias públicas y sus contextos comunitarios. Para ello, se ha optado por la etnografía como estrategia metodológica ya que se considera el mejor enfoque para construir una comprensión a profundidad de las características, patrones y elementos complejos que conllevan las relaciones sociales; y porque se requiere una aproximación que permita considerar acciones y significados interrelacionados con un contexto social, cultural e histórico particular. En este estudio, la etnografía se entiende como

El estudio de las personas en sus entornos o ‘campos’ naturales, a través de métodos que capturan sus significados sociales y actividades ordinarias. Involucra que el investigador(a) participe directamente en el entorno, e incluso en las actividades mismas, para recoger datos en una manera sistemática, pero sin imponer a estos significados externos (Brewer, 2000, p. 10).

Las escuelas primarias están situadas en Ciudad Obregón y en Guadalajara. Una de ellas es turno matutino y la otra es turno vespertino. Ambas tienen dos grupos por grado y están ubicadas





en las periferias de las ciudades. Se eligieron, principalmente, porque están en zonas vulnerables con problemáticas de pobreza, desnutrición y violencia social (sobre todo pandillerismo y narcomenudeo). En ambas ciudades también ha habido un incremento de violencia armada y ligada al narcotráfico. Es importantes señalar, por último, que en estas dos escuelas los directores y profesores explícitamente señalaban estar en un “contexto difícil” que afectaba las situaciones de aprendizaje y la convivencia escolar.

El trabajo de campo se ha llevado a cabo en dos etapas. En la primera, de enero a abril 2015, se seleccionaron los dos escenarios y se realizó observación participante y entrevistas semiestructuradas en las escuelas. La segunda será de septiembre a diciembre del mismo año y se trabajará, además de en las escuelas, en las colonias donde viven los estudiantes y sus familias. Los actores involucrados en esta etnografía son estudiantes, directivos, docentes y padres de familia, así como otros actores comunitarios que tienen presencia en las escuelas.

## **DOS RETOS TEÓRICO-METODOLÓGICOS**

Se presentan ahora dos tensiones encontradas en el transcurso de esta investigación que conllevan retos teórico-metodológicos en la manera de estudiar la convivencia escolar. Como en toda investigación, la relación teoría-metodología-datos empíricos es crucial para su desarrollo, y la manera en que afronte estos retos, determinará curso a seguir en este proyecto.

## **TENSIÓN ENTRE VISIONES RESTRINGIDAS Y AMPLIAS DE CONVIVENCIA DESDE UNA PERSPECTIVA ETNOGRÁFICA**

Como ya se señaló, esta investigación está orientada por una perspectiva amplia de convivencia, que integra elementos normativos, de participación, de distribución de poder, de desarrollo socio-emocional, etc. Se optó por esta perspectiva como una apuesta por entender un fenómeno como la convivencia escolar desde su complejidad, estableciendo una diferencia con aproximaciones restringidas que, en muchos casos, refuerzan la idea de que los estudiantes, de manera individual, son los responsables de la violencia escolar (Gladden, 2002; Harris, 2004; Vaandering, 2010 in Carbajal Padilla, 2013:16) y que terminan, en muchas ocasiones, condonando o promoviendo “la violación de otros tantos derechos humanos en nombre de un “orden” establecido de manera unilateral por quienes detentan el poder de la autoridad, al mismo tiempo





que dejan intactas las causas profundas que originan dichos fenómenos” (Fierro Evans, 2013:104). Esta diferencia entre ambas visiones y la orientación de la investigación ha orientado mi aproximación al campo desde una perspectiva etnográfica ya que como Rockwell (2009, p.92) señala: “Cada descripción contiene concepciones implícitas, pues no puede haber una descripción “directa” de los hechos que no sea mediada por algún esquema mental.”

Sin embargo, a lo largo de la investigación ha surgido una tensión constante entre mi orientación sobre la convivencia y las visiones de los actores en los escenarios. Parte fundamental del enfoque etnográfico es entender los fenómenos desde el punto de vista de los sujetos involucrados, y lo que se construye en un primer momento de análisis es que la visión de los actores sobre la convivencia está prácticamente situada en el enfoque restringido. La convivencia “se trabaja” en las escuelas bajo la perspectiva de la conducta de los alumnos y se basa en su mayoría en el manejo, generalmente desde la búsqueda de evidencias y el control de la conducta, que realizan los docentes. En las narrativas de los docentes, por ejemplo, la convivencia se convierte en sinónimo de disciplina y difícilmente se han encontrado perspectivas que no reduzcan la convivencia a una función instrumental, siendo la “buena convivencia para el orden de la escuela” y “buena convivencia porque la Secretaría la pide” dos discursos comunes.

Si bien es cierto que parte importante de la investigación consiste en explorar estos significados, construir una red de sentidos que reflejen el modelo de convivencia que se maneja en las escuelas y analizar sus posibles implicaciones, el reto está, me parece, en preguntarse si es suficiente dar a conocer estas visiones y señalar por qué no constituyen una visión democrática, inclusiva y pacífica de convivencia, o si al contrario, es necesario explorar nuevas prácticas, fuera de lo que los actores consideran “convivencia” para construir, probablemente, nuevas narrativas o discursos de lo que es, o puede ser, la convivencia en las escuelas.

## **TENSIÓN ENTRE LO ESPECÍFICO Y LO COMPLEJO AL ESTUDIAR LA CONVIVENCIA**

La convivencia escolar, entendida desde una perspectiva amplia, puede ser una narrativa poderosa puesto que se integra con otros campos, como la educación para la paz, la educación en valores, la educación para la ciudadanía, y tiene un potencial transformador ya que remite a las prácticas del día a día en las escuelas. Sin embargo, la convivencia bajo esta visión puede resultar también acaparadora, y por tanto, inabarcable: saludos, reglas, peleas, acuerdos, tonos





de voz, decisiones de gestión, espacios, formas de participación, etc. son formados y dan forma, a su vez, al tejido de la convivencia escolar.

Diferentes aproximaciones a la convivencia han tratado de mantener una comprensión amplia de este fenómeno, pero centrándose en elementos específicos para explorarla y analizarla, así, hay niveles de convivencia, prácticas específicas o indicadores. Si bien parece ser una manera pertinente de acceder a este fenómeno, también se corre el riesgo de fragmentar la convivencia hasta tener un listado de acciones u opiniones, sin que se vuelva a vincular con la complejidad que el concepto demanda desde el inicio.

En el caso del proyecto que aquí se presenta, este riesgo de fragmentación es un punto de cuidado al elegir focos de observación para la segunda parte del trabajo de campo. El reto está, entonces, en lograr explorar prácticas concretas sin perder la noción del “tapiz de relaciones” que forma la convivencia escolar, cómo explorar acciones cotidianas sin cosificarlas, o sin establecer que son variables independientes para ser manipuladas.

## **REFLEXIONES FINALES**

Entender y trabajar la convivencia en las escuelas no es un asunto sencillo, si bien puede ser abordado desde muchos frentes es necesario no perder de vista su complejidad para realmente optar por visiones amplias o democráticas (Carbajal, 2013), de este fenómeno. En este caso particular, las preguntas generadas por las dos tensiones presentadas son útiles para pensar la relación entre teoría, enfoque metodológico, trabajo de campo y análisis, ya que se centran en cómo abordar desde la investigación educativa, las prácticas cotidianas, no solo en su especificidad, sino en su complejidad. Una posibilidad para seguir adelante pudiera estar en construir ejes articulantes de convivencia, como mecanismos analíticos, que nos permitan acceder a ella sin perder de vista que probablemente no haya una sola visión teórica-metodológica posible, sino que se logren un conjunto de narraciones reflexionadas que ayuden a entender y transformar la realidad a partir de dar nuevos sentidos a las prácticas cotidianas.





## **BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS**

- Ararteko. (2006). Convivencia y conflictos en los centros educativos (Ararteko). Vitoria-Gasteiz.
- Bazdresch Parada, M. (2009). La vida cotidiana escolar en la formación valoral: un caso. *Revista Iberoamericana Sobre Calidad, Eficacia Y Cambio En Educación*, 7(2), 50–71.
- Brewer, J. D. (2000). *Ethnography*. Buckingham: Open University Press.
- Carbajal Padilla, P. (2013). Convivencia democrática en las escuelas. Apuntes para una reconceptualización. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 13.
- Delors, J. (1996). *La educación encierra un tesoro*. UNESCO: Santillana.
- Diario Oficial de la Federación. ACUERDO número 717 por el que se emiten los lineamientos para formular los Programas de Gestión Escolar (2014). Retrieved from [http://dof.gob.mx/nota\\_detalle.php?codigo=5335233&fecha=07/03/2014](http://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5335233&fecha=07/03/2014)
- Fierro Evans, C., Tapia García, G., Fortoul Ollivier, B., Martínez-ParenteZubiría, R., Macouzet del Moral, M., & Jiménez Muñoz-Ledo, M. (2013). Conversando sobre la convivencia en la escuela: Una Guía para el auto-diagnóstico de la convivencia escolar desde las perspectivas docentes i. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 6(2), 103–124.
- Fierro Evans, M. C. (2013). Convivencia inclusiva y democrática: Una perspectiva para gestionar la seguridad escolar. *Sinéctica*, (40), 01–18.
- Fierro Evans, M. C., Lizardi, A., Tapia, G., & Juárez, M. (2013). Convivencia escolar: Un tema emergente de investigación educativa en México. In *Convivencia, disciplina y violencia en las escuelas. 2002-2011*. México D.F.: ANUIES-COMIE.
- Galtung, J. (1976). Three Approaches to Peace: Peacekeeping, Peacemaking, and Peacebuidling. In J. Galtung (Ed.), *Peace, War, and Defence: Essays in Peace Research: Volume II*. Copenhagen: Christian Ejlers.
- Hirmas, C., & Eroles, D. (2008). *Convivencia democrática, inclusión y cultura de paz. Lecciones aprendidas desde la práctica innovadora en América Latina*. Santiago de Chile: Oficina





Regional de Educación de la UNESCO para América Latina y el Caribe  
OREALC/UNESCO Santiago.

Ianni, N. D. (2003). La convivencia escolar: una tarea necesaria, posible y compleja. Monografías Virtuales. Ciudadanía, Democracia Y Valores En Sociedades Plurales, 2(Agosto-Septiembre), n.p.

Onetto, F. (2004). Climas educativos y pronósticos de violencia: condiciones institucionales de la convivencia escolar. Madrid: Noveduc Libros.

Perales Franco, C., Bazdresch Parada, M., & Arias Castañeda, E. (2013). La convivencia escolar desde la voz de los alumnos. Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa, 6(2), 147–165.

UNESCO. (2009). III Jornadas de cooperación Iberoamericana sobre educación para la paz, la convivencia democrática y los derechos humanos. San José de Costa Rica: UNESCO - IIDH.

Zurita Rivera, Ú. (2012). Las escuelas mexicanas y la legislación sobre la convivencia, la seguridad y la violencia escolar. Educación Y Territorio, 2(1), 19–36.

